



LENGUA CASTELLANA Y LITERATURA

Palabras

Ya saben que los discapacitados quieren llamarse *discapacitados* en vez de *disminuidos*. Me parece muy bien, aunque no sé si me gusta más el nuevo término. Para mí, un disminuido es una persona que tiene disminuida alguna capacidad física o mental en mayor o menor grado. Mientras que la palabra *discapacitado* me lleva a pensar en alguien que carece por completo de esa capacidad. La verdad, casi me suena peor. Pero si ellos se sienten más cómodos, perfecto. En cualquier caso, la nueva denominación es directa, sencilla y razonable. Cosa que, por desgracia, no suele suceder en el ámbito de lo políticamente correcto.

El lenguaje está tan pegado a la sociedad como la piel al cuerpo y, por consiguiente, refleja todos los tópicos y los prejuicios. A medida que la sociedad va cambiando también va mutando nuestra forma de hablar, y sin duda hay correcciones de antiguos barbarismos que son absolutamente lógicas y necesarias. Por ejemplo, hoy resulta vergonzoso y estúpido decir cosas como "pareces un gitano" para indicar desaliño, o "eres un judío" como sinónimo de avaricia. Desterrar este tipo de muletillas supone tener una mayor conciencia de lo que uno dice, cosa muy deseable.

Lo malo es que sobre esta revisión natural y sensata del lenguaje se ha terminado por construir un disparate. Los extremistas de lo políticamente correcto han llenado el mundo de eufemismos que son como biombo con los que se intenta ocultar y desfigurar la realidad. Es una palabrería delirante e impúdica, porque impide, precisamente, tener una verdadera conciencia de lo que se está diciendo, y eso es una obscenidad intelectual. A menudo me pregunto quiénes serán aquellas personas que se dedican a inventar las expresiones políticamente correctas más petardas, y no puedo evitar pensar que es gente que en realidad desprecia a quienes se supone que está defendiendo (incluso aunque pertenezca a ese colectivo). Esas tonterías de *la tercera edad* o de *los afroamericanos*, por ejemplo, ¿no ocultan cierto asquito a los ancianos, cierto desdén hacia las pieles oscuras? ¿Y por eso les parecen feas las exactas y hermosas palabras *viejo* y *negro*? Es la dictadura de los acomplejados y los necios.

Rosa MONTERO

OPCIÓN 1 CUESTIONES

1) Análisis y comentario morfosintáctico del siguiente fragmento (2,5 puntos):

Desterrar este tipo de muletillas supone tener una mayor conciencia de lo que uno dice.

2) Reformulación léxica (sustitución de unidades léxicas por sinónimos contextuales) del siguiente fragmento (1,5 puntos): *Para mí, un disminuido es una persona que tiene disminuida alguna capacidad física o mental en mayor o menor grado.*

3) Comentario de texto (2 puntos):

a) Resumen del texto en unas cuatro o cinco líneas (1 punto).

b) Respuesta a la siguiente cuestión (1 punto): ¿Qué reproches hace la autora a los que fabrican los eufemismos políticamente correctos?

4) Desarrolle el siguiente tema (2 puntos): *El contacto de lenguas: bilingüismo y diglosia. Situación sociolingüística de Asturias.*

5) Prueba de lectura de *Historia de una escalera*, de A. Buero Vallejo (2 puntos):

a) Describa el espacio escénico visible en el que transcurre la acción y mencione también otros espacios aludidos que no están representados.

b) Por la escalera de vecindad representada en la obra han pasado, a lo largo de 30 años, personajes pertenecientes a tres generaciones: identifique y describa brevemente los correspondientes a la tercera generación.



LENGUA CASTELLANA Y LITERATURA

Palabras

Ya saben que los discapacitados quieren llamarse *discapacitados* en vez de *disminuidos*. Me parece muy bien, aunque no sé si me gusta más el nuevo término. Para mí, un disminuido es una persona que tiene disminuida alguna capacidad física o mental en mayor o menor grado. Mientras que la palabra *discapacitado* me lleva a pensar en alguien que carece por completo de esa capacidad. La verdad, casi me suena peor. Pero si ellos se sienten más cómodos, perfecto. En cualquier caso, la nueva denominación es directa, sencilla y razonable. Cosa que, por desgracia, no suele suceder en el ámbito de lo políticamente correcto.

El lenguaje está tan pegado a la sociedad como la piel al cuerpo y, por consiguiente, refleja todos los tópicos y los prejuicios. A medida que la sociedad va cambiando también va mutando nuestra forma de hablar, y sin duda hay correcciones de antiguos barbarismos que son absolutamente lógicas y necesarias. Por ejemplo, hoy resulta vergonzoso y estúpido decir cosas como "pareces un gitano" para indicar desaliño, o "eres un judío" como sinónimo de avaricia. Desterrar este tipo de muletillas supone tener una mayor conciencia de lo que uno dice, cosa muy deseable.

Lo malo es que sobre esta revisión natural y sensata del lenguaje se ha terminado por construir un disparate. Los extremistas de lo políticamente correcto han llenado el mundo de eufemismos que son como biombos con los que se intenta ocultar y desfigurar la realidad. Es una palabrería delirante e impúdica, porque impide, precisamente, tener una verdadera conciencia de lo que se está diciendo, y eso es una obscenidad intelectual. A menudo me pregunto quiénes serán aquellas personas que se dedican a inventar las expresiones políticamente correctas más petardas, y no puedo evitar pensar que es gente que en realidad desprecia a quienes se supone que está defendiendo (incluso aunque pertenezca a ese colectivo). Esas tonterías de *la tercera edad* o de *los afroamericanos*, por ejemplo, ¿no ocultan cierto asquito a los ancianos, cierto desdén hacia las pieles oscuras? ¿Y por eso les parecen feas las exactas y hermosas palabras *viejo* y *negro*? Es la dictadura de los acomplejados y los necios.

Rosa MONTERO

OPCIÓN 2 CUESTIONES

1) Análisis y comentario morfosintáctico del siguiente fragmento (2,5 puntos):

Sin duda hay correcciones de antiguos barbarismos que son absolutamente lógicas y necesarias.

2) Reformulación léxica (sustitución de unidades léxicas por sinónimos contextuales) del siguiente fragmento (1,5 puntos): *Es una palabrería delirante e impúdica, porque impide, precisamente, tener una verdadera conciencia de lo que se está diciendo.*

3) Comentario de texto (2 puntos):

a) Resumen del texto en unas cuatro o cinco líneas (1 punto).

b) Respuesta a la siguiente cuestión (1 punto): ¿Por qué la autora prefiere el término *disminuido* al de *discapacitado*?

4) Desarrolle el siguiente tema (2 puntos): *La novela y el cuento latinoamericanos desde la segunda mitad del XX hasta nuestros días: Juan Rulfo.*

5) Prueba de lectura de *El planeta americano*, de V. Verdú (2 puntos):

a) Explique el significado y sentido de la frase "Dios bendiga América".

b) Señale y explique las consecuencias de la "soberanía del capital" sobre la sociedad americana.



LENGUA CASTELLANA Y LITERATURA

Criterios específicos de corrección

LOS MISMOS PARA LAS DOS OPCIONES

CUESTIONES

1) Análisis y comentario morfosintáctico (2,5 puntos):

Primer nivel de análisis: funciones oracionales y suboracionales	1,5 puntos
Segundo nivel de análisis: relaciones entre oraciones	0,5 puntos
Análisis morfológico de verbos y hechos de concordancia	0,5 puntos

2) Reformulación léxica (1,5 puntos):

Sustitución de unidades léxicas por sinónimos contextuales	1,5 puntos
--	------------

3) Comentario de texto (2 puntos):

a) resumen de la significación global y nuclear del texto	1 punto
b) respuesta a cuestiones sobre el texto	1 punto

4) Exposición completa y ordenada del tema (2 puntos)

Desarrollo del tema en forma de guión o de redacción	2 puntos
--	----------

5) Prueba de lectura de obras literarias significativas (2 puntos):

a) primer nivel de profundidad	1 punto
b) segundo nivel de profundidad	1 punto

VALORACIÓN DE LA EXPRESIÓN

Como elementos transversales de valoración y calificación se incluyen también otros factores como la presentación, ortografía, corrección lingüística y claridad expositiva.

Cada respuesta alcanzará la máxima puntuación siempre que venga acompañada de la **corrección lingüística** propia de cada uno de los niveles (léxico, morfológico, sintáctico y ortográfico), así como de la presentación formal y claridad expositiva adecuadas.

En los casos en que no ocurra así, es decir, en aquellos ejercicios que presenten **faltas de ortografía**, ausencia o colocación indebida de acentos, errores gramaticales, imprecisiones léxicas, presentación deficiente, etc., la calificación final se verá reducida en función del número y gravedad de las faltas cometidas, pudiendo, incluso, llegar a calificarse el ejercicio con cero puntos.

En todo caso, la calificación final se obtendrá mediante ponderación de todas las cuestiones, formales y de contenido, presentes en la prueba, de modo que nos permita medir la madurez académica global alcanzada por el alumno en esta materia.